



CARTAS

China, Chile y Chancay

Señora Directora:

China durante las últimas décadas ha estado incursionando en negocios estratégicos en América Latina; tiene a su haber ser el principal socio comercial de muchos de los países de América Central y del Sur y para algunos ser el único proveedor de recursos financieros de largo plazo.

Cuando China decidió rearmar la ruta de la seda el año 2013 y acrecentar su hegemonía comercial y geopolítica, hizo también una apuesta por desarrollar una fuerte infraestructura a nivel mundial que la soporte. Los puertos son una de las principales inversiones estratégicas en que esta potencia ha estado invirtiendo en forma silenciosa de manera de estar presente en todos los continentes. América Latina y África son dos continentes que proveen a China de materias primas fundamentales para su desarrollo.

Por ello no fue extraño el apoyo que China entregó a Perú en la construcción del Puerto de Chancay, que podría convertirse en el principal puerto de América Latina, tanto por las condiciones geo-

gráficas como por las características técnicas que lo podrían transformar en un puerto Hub que concentre el comercio de los países de este lado del Pacífico y que influya en las conexiones terrestres con los puertos del Atlántico, aprovechando las dificultades que está teniendo el Canal de Panamá.

Chile se está quedando atrás y estará obligado a usar este nuevo puerto en Perú para buena parte de sus exportaciones e importaciones, por temas logísticos y de eficiencia. Si bien podemos perder liderazgo, también podemos ganar en eficiencia y reducir los costos del transporte de nuestro comercio internacional. Así, podemos transformar esta amenaza en una oportunidad.

Andrés Ulloa Oliva
Universidad San Sebastián

Tratado Global de Plásticos: la hora de la verdad

Señora Directora:

La contaminación por plásticos ha llegado a niveles tan altos que, sin darnos cuenta, cada semana consumimos 5 gramos de plástico, el equivalente a una tarjeta de crédito. Estu-

dios indican que generamos 400 millones de toneladas de plástico al año, de las cuales el 75% se convierte en residuos y buena parte termina en el océano y fuentes de agua de consumo humano, afectando no solo ecosistemas sino también nuestra salud.

A pesar de esfuerzos conjuntos en el pasado (Marco mundial Kunming-Montreal de la Diversidad Biológica en 2022), la hora de la verdad en la batalla contra el plástico se dará en Corea del Sur, desde el 25 de noviembre. Allí, se espera un acuerdo para que el Tratado Global de Plásticos, un instrumento internacional jurídicamente vinculante impulsado por la ONU, vea luz verde luego de meses de negociaciones.

Considerando las múltiples problemáticas de contaminación ambiental, cambio climático y biodiversidad que estamos viviendo hoy en día, es urgente que logremos llegar a acuerdos en soluciones que maximicen beneficios para todos. El Tratado Global de Plásticos representa una oportunidad única para enfrentar una crisis ambiental y de salud pública que crece cada día. La pregunta es, ¿ganará el plástico o la vida?

Dra. Yasna Palmeiro
Universidad Autónoma